

Claroscuro Nº 21 (Vol. 2) - 2022

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claroscuro.cedcu@gmail.com

Título: El impacto de la intervención diplomática persa en su frontera helénica (513-449 a.C.)

Title: The Impact of the Persian Diplomatic Intervention at Its Hellenic Border (513-449 BC)

Autor(es)/Author(s): Martín Cifuentes

Fuente/Source: Claroscuro, Año 21, Nº 21 (Vol. 2) - Diciembre 2022, pp. 1-21.

DOI: 10.35305/cl.vi21.119

Publicado en/Publisher in: <https://claroscuro.unr.edu.ar/>



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educacionales, públicos o privados.



Universidad
Nacional
de Rosario

El impacto de la intervención diplomática persa en su frontera helénica (513-449 a.C.)

*Martín Cifuentes**

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar el impacto político que tuvo en el mundo griego la primera fase de expansión aqueménida sobre la Hélade Continental (513-449). Un proceso que, junto a un conjunto de campañas militares, estuvo conformado principalmente por el desarrollo de una estrategia diplomática de intervención a través de acuerdos de amistad (*xenía*) con familias aristocráticas. Este tipo de prácticas políticas fueron entabladas en el contexto de transición entre el siglo VI y V a.C. que implican el acto ritual de la entrega de tierra y agua, y fueron registrados por la tradición helena como un acto de sumisión al poder aqueménida. La propuesta es analizar el alcance de estas actividades diplomáticas como parte de una estrategia política para construir vínculos en un área de frontera de difícil acceso logístico para el control directo del imperio persa.

Palabras clave: Intervención; diplomacia; *xenía*; guerra; acuerdos

The Impact of the Persian Diplomatic Intervention at Its Hellenic Border (513-449 BC)

Abstract

The objective of this article is to analyze the political impact of the first phase that the Achaemenid expansion on Continental Hellas (513-449) had on the Greek world. A process that, together with a

*ISP-GVG, IES N° 1, ISFDyT N° 46 y ISFD N° 82, Argentina.

E-mail: martincifuentes73@gmail.com

Recibido: 12/08/2022, Aceptado: 8/11/2022

set of military campaigns, was mainly made up of the development of a diplomatic strategy of intervention through friendship agreements (*xenia*) with aristocratic families. These types of political practices were undertaken in the context of transition between the 6th and 5th century BC. that imply the ritual act of the delivery of land and water, and were registered by the Hellenic tradition as an act of submission to the Achaemenid power. The proposal is to analyze the scope of these diplomatic activities as part of a political strategy to build links in a frontier area of difficult logistical access for direct control of the Persian empire.

Key-words: Intervention; diplomacy; *xenia*; war; agreements

Presentación

El presente trabajo se encuentra circunscrito en un periodo que abarca desde la primera embajada aqueménida enviada a Macedonia (513 a.C.) hasta la llamada paz de Calias (449). En este marco de tensión política, articulado por encuentros diplomáticos y diversas batallas, es necesario analizar este periodo más allá de la lectura tradicional que pone énfasis en los acontecimientos bélicos encabezados por Atenas. A partir del trabajo de Balcer (1995), para revisar la política aqueménida sobre el mundo helénico en el periodo, se retomarán los aportes más recientes de Hyland (2018) y Cawckwell (2005). Con los mismos se propone revisar el alcance de largo aliento que tuvo la estrategia de intervención persa en la Hélade continental a través del uso de la diplomacia y acuerdos políticos. Los mismos han sido caracterizados a través de la imagen de la entrega de “tierra y agua” (Hdt. 4.132,5.17-18, 6.48-49, 7.32,132-133) como formas de sumisión al poder persa. Su carácter se pondrá en cuestión desde del estudio de los vínculos de amistad (*xenia*) contraídos entre griegos y persas a través de estas acciones rituales que implicaban un acuerdo político. Se busca revisar el alcance de esta estrategia de intervención que, detrás de la mirada centrada en los acontecimientos bélicos, aporta otro cuadro histórico sobre la presencia del imperio persa en el mundo heleno.

Para encarar dicha tarea el trabajo se encuentra dividido en torno a dos ejes temáticos. El primero de carácter teórico y metodológico, a través de un breve estado de la cuestión, se propone revisar dos puntos sobre los nuevos enfoques que se han constituido en torno la historia del imperio persa: a) La progresiva construcción de una historia autónoma del imperio que clarifica

un modelo organizativo ajeno al tradicional despotismo oriental y b) Una revisión metodológica de una nueva visión de su vínculo con el mundo heleno. El segundo eje, de carácter histórico analizará dos etapas para poner en juego las herramientas presentadas en el primer eje: a) La intervención diplomática antes de las guerras médicas (513-481 a.C. Ca.) y b) El alcance real de la política persa detrás de la lectura tradicional de la llamada “paz de Calias” (478-449”).

1 Cuestiones teóricas y metodológicas

1.1 Una historia autónoma del imperio persa

El registro histórico tradicional del imperio persa se encontraba vinculado a su relación con los griegos y principalmente al impacto de las guerras médicas como acto fundante de la identidad griega y la tradición Occidental (Bengston 1997: 61). A pesar de la presencia de algunos trabajos pioneros como el de Olmstead (1948), durante gran parte de la primera mitad del siglo XX el conocimiento de la dinastía aqueménida se encontraba directamente ligado al desarrollo político de la Historia de Grecia. Este enfoque se articulaba en torno al mito historiográfico del despotismo oriental (Pfoh 2013: 112) que se fue consolidando a inicios del siglo XX (Sykes [1915] 2004). Este imaginario fue conformando el vínculo de griegos y persas como parte de una contienda atemporal entre Oriente y Occidente (Kuhrt y Sancisi Weerdenburg 1987: IX-XI) que poco tenía que ver con la realidad histórica del siglo V a.C. Esta mirada giraba en torno al conflicto entre dos civilizaciones que oponían los valores helenos de racionalidad, masculinidad y valor al de la cobardía y la debilidad de un poder tiránico y afeminado (Lianeri 2007: 335).

Los descubrimientos de tablillas de contenido administrativo (Cameron 1948; Hallock 1969; Garrison y Root 2001) aportaron un nuevo registro documental¹ al ya conocido sobre las estelas e inscripciones reales

¹En este caso se hace referencia a las Tablillas de la Fortaleza de Persépolis (*Persepolis Fortification Tablets-PFT*) que se ubican aproximadamente en torno al reinado de Darío I y las Tablillas del Tesoro de Persépolis (*Persepolis Treasury Tablets*) y corresponden aproximadamente al reinado de Darío I y Jerjes. Son documentos principalmente de carácter administrativo y su principal escritura se encuentra en elamita, aunque hay materiales en acadio y arameo.

(Khalkhali 2011, Lecoq (1997)²). Este variado material permitió lentamente ir reconstruyendo la estructura administrativa del imperio persa y la sistematización de los estudios aqueménidas (Woods et al 2014: IX). Proceso que no solo otorgó un nuevo registro documental administrativo sino que también ayudó a la jerarquización y especificidad de las diversas fuentes que se contaban para reconstruir la organización del orbe aqueménida.

Esta situación habilitó el proceso de conformación de una Historia persa autónoma de Grecia, que comenzó a estructurarse en torno a la década del 80 poniendo en discusión la matriz historiográfica tradicional. El impulso de Pierre Briant ([1982] 2002), Amelie Kuhrt (1983: 2017) y Heleen Sancisi-Weerdenburg (1987; 1999; 2001) fue clave a través de la organización de las publicaciones del *Workshop Achaemenid History* para difundir nuevas perspectivas y enfoques. La progresiva conformación de una Historia del imperio aqueménida desde el enfoque de nuevas fuentes permitió el desarrollo de una revisión de los vínculos políticos y culturales entre el orbe persa y el mundo heleno. Se cuenta en los últimos años con una importante producción destinada a revisar la historia y los aspectos organizativos del imperio persa contando con una lista extensa de autores (Wiesehofer 2001; Brosius 2006; Allen 2005; Sarkhosh Curtis y Stewart 2005; Tuplin 2007; Waters 2014a; Llewellyn-Jones 2013; Khatchadourian 2016).

Como parte de este proceso comenzó a desarrollarse un debate en torno a las características organizativas del poder aqueménida buscando complejizar su estructura política más allá del mito del despotismo oriental. Partiendo del rol central que ocupa el monarca, las investigaciones de los estudios aqueménidas han ido proponiendo un conjunto de modelos para ubicar al Rey como engranaje central de un entramado político-administrativo. Los mismos, pese a la diferencia de enfoque, presentan un acuerdo unánime en definir su estructura organizativa como un imperio (Rollinger y otros 2020, 12). Estructurado bajo un amplio conglomerado de regiones y pueblos (*dahayau*) conformando una estructura política multiétnica centralizada por la elite dominante persa (Briant 1982).

Sin entrar en dicho debate, la presente propuesta se centra en los enfoques que analizan la articulación entre autonomía regional y centralización política y la forma en que la misma se desarrolla en torno a la frontera Occidental helena (Kuhrt 2001: 224-225). En este caso, el alcance de las autonomías locales integradas al sistema político central ocupa un lugar

²La más emblemática de ellas es la Estela de Behistún, pero la variedad de inscripciones reales que existen y se encuentran traducidas del imperio persa se encuentran sistematizadas en la obra de Kent (1950).

muy importante al analizar las mismas en torno a las satrapías de Sardes y Dascilio (Dusinberre 2013). Esta última propuesta es muy importante porque presenta elementos para estudiar la particularidad de la articulación local del Asia menor helénica con la estructura política aqueménida. Enfoque que se complementa con el aporte de Asheri (1983) que definió la región de Asia Menor como una *fascia intermedia* que permite la articulación de dos tradiciones políticas completamente distintas.

Dicha “región intermedia” se ubicó en la Hélade asiática en el siglo VI pero la avanzada aqueménida la extendió hasta la región de los Balcanes y la Hélade Continental, convirtiéndose en un área de frontera. La misma, ocupa un importante lugar de interés porque su carácter limítrofe, separado por el Egeo, llevó a que no se replicarán las mismas acciones políticas que ocurrieron en regiones nodales del imperio como Egipto, Babilonia o Bactria. Cuestión que lleva a analizar la naturaleza de los vínculos políticos del imperio persa contraído con las póleis griegas de la región, poniendo en discusión los estereotipos helenos sobre la amenaza de un poder despótico.

1.2 Revisión del vínculo con la Hélade

En el proceso de revisión de este vínculo fronterizo, investigadores pertenecientes a los estudios helénicos comenzaron a realizar diversos aportes para poner en crítica los estereotipos tradicionales sobre el imperio persa. Desde el punto de vista de las representaciones literarias es importante destacar el aporte de Edith Hall (1989) concentrado en la figura del bárbaro en el teatro trágico. En esta línea interpretativa se encuentra el trabajo de Harrison (2002; 2011) revisando las representaciones despóticas del persa a través de la versión mitificada de las guerras médicas. Impronta que, desde el habla hispana, se encuentra presente en los trabajos de Gómez Espelosín (2013) y García Sánchez (2009), quienes analizan los puntos de contacto entre la cultura persa y helénica. En relación con las influencias artísticas aqueménidas sobre el mundo heleno se encuentran los trabajos pioneros de Boardman (1977) y Root (1979, 2007) que han sido profundizados por Miller (1997). En esta perspectiva se puede apreciar no solo el análisis de patrones estéticos comunes entre Persépolis y Atenas sino la posible adopción de estos con fines políticos (Miller 1997: 218-219, 2006).

En segundo lugar, desde un enfoque muy importante para el presente trabajo, es necesario hacer una breve revisión de los aportes realizados en el campo histórico-político en torno a diversas líneas de investigación centradas en revisar la contienda política persa-helénica más allá del impacto

de las guerras médicas. El primer paso se encuentra presente en el trabajo pionero de Lewis (1977) quien sentó un precedente desarrollando un análisis de los vínculos y tensiones políticas que se desarrollaron entre Esparta y los aqueménidas durante dos siglos. Esta línea de estudio en torno a la interacción política fue continuada por la obra de Georges (1994) y Balcer (1995) comenzando a revisar la mirada tradicional de un imperio persa excluido de los acontecimientos del mundo heleno.

Con el inicio del presente siglo esta perspectiva de trabajo fue retomada por las obras de Cawckwell (2005) y Hyland (2018) que implicaron una profundización y punto de inflexión en este tipo de estudios. Cawckwell (2005) a través del título de su obra “Guerras griegas” (*Greeks Wars*) centró su enfoque en analizar el conflicto persa-heleno como un conflicto de largo aliento que trascendía el acontecimiento de las guerras médicas. Hyland (2018), en su obra “intervenciones persas” (*Persians Interventions*) se ubica en un periodo histórico (450-387) en donde la política aqueménida se encuentra alejada del uso de la confrontación directa del periodo previo (492-449). El trabajo de ambos autores continúa la línea trazada por Balcer (1995) que buscaba analizar el alcance de la influencia aqueménida en el mundo helénico luego de las guerras médicas.

La idea de una contienda de tiempo prolongado ponía en el centro otras estrategias de intervención del imperio persa que desplazan la centralidad tradicional de los acontecimientos bélicos recuperando el peso del intercambio diplomático. En este marco, el enfoque de Rung (2008, 2015a, 2015b) permite una caracterización de la “diplomacia persa” para pensar su vínculo con el mundo heleno. Para realizar una aproximación a la misma es central indagar sobre el impacto que tuvo en la impronta política aqueménida su cosmovisión religiosa (Hausbold, 2012, Lincoln 2008: 229). La misma, a través de la concreción de su “ideología universalista”, tuvo un peso muy importante en la forma en la que el orbe aqueménida construyó sus relaciones con sus súbditos y pueblos periféricos.

Frente a una mirada tradicional que ubica la relación entre Atenas y Esparta con el imperio aqueménida solo bajo los parámetros políticos helenos, se ha problematizado este enfoque contraponiéndolo con los usos ceremoniales del protocolo diplomático persa (Brosius 2012; Rung 2015a). El mismo, se encuentra vinculado a una idea de imperio universal en donde el mundo es una creación de Ahuramazda y por lo tanto, cada territorio circundante tiene un dominio a conquistar (Lincoln 2008: 221). Desde esta mirada que recupera la visión tradicional de rey “de la totalidad” y “las cuatro partes” (Liverani 1995: 211-212) la impronta irania basada en una

lucha épica entre el *arta* (verdad) y el *drauga* (mentira) llevó la concepción de su orbe a una nueva escala. En esta mirada el mundo heleno lejos de ser un par se representaba como uno de los pueblos fronterizos que debía incorporarse al dominio imperial. Con lo cual, este análisis del proceso diplomático necesita una contraposición entre la concepción helénica y la persa para analizar el alcance de los vínculos políticos logrados.

2 Una revisión de la política persa en la Hélade

2.1 La entrega de Tierra y Agua

Heródoto registra en su obra el avance imperial sobre la región de los Balcanes con una campaña sobre Tracia y Macedonia con la cual se acordó la entrega de tierra y agua (Brosius 2012: 158) (Hdt. 5.17), implicando su incorporación a los dominios del Rey. En el marco de ese proceso expansivo, este historiador señala (Hdt. 5.78) que se realizó la primera embajada de Atenas (507 a.C.) al imperio persa en busca de un acuerdo de protección ante una posible intervención lacedemonia (Raubitschek 1964). El historiador cuenta que el sátrapa Artafernes propone la amistad del Rey pidiendo tierra y agua, oferta que los embajadores aceptan y regresan a su ciudad. Una vez allí, se produce un debate en la asamblea y la propuesta es desestimada al tomar tal decisión los embajadores sin consultarla con el grueso de los ciudadanos primero (Hdt 5.97).

Desde la perspectiva de Heródoto este acontecimiento inicia el desencuentro entre Atenas y el imperio persa, al rechazar esta la propuesta de un acuerdo que el sátrapa entendía que había sido exitoso y los ligaba con el Gran Rey (Rung 2015b) El historiador, influido por la mirada atenocéntrica, ubicaba a esta ciudad como el artífice principal por el cual el imperio persa invadió el mundo heleno³. Contrario a este enfoque, el proceso expansivo que el imperio había comenzado sobre Europa con su avance sobre Tracia y Macedonia (513) fue anterior a su contacto inicial con los embajadores de esta pólis y tuvo su primer freno con la rebelión jonia (499-494). Una etapa posterior de ofensiva sobre el Egeo llevó a la ocupación de islas estratégicas del Egeo como Naxos (492) y la realización de la campaña de castigo sobre

³Heródoto señala que luego de esta embajada fallida y que los atenienses participaran del incendio de Sardes Darío tenía un mozo que antes de cenar le repetía “¡Señor, acuérdate de Atenas!” (Hdt. 5. 105 y 6.94.1)

Eretria y Atenas por participar en la mencionada rebelión. Siendo parte de este contexto la mitificada batalla de Maratón (Schareder 1981: 17), que pudo tener la intención de restablecer al tirano Hippias en el gobierno de la ciudad, acentuó la fallida expedición la creciente tensión política entre persas y atenienses (Rung 2015b: 261).

En una siguiente etapa (490-480) las incursiones militares dieron paso a un conjunto de embajadas a la Hélade continental, iniciando un proceso de vinculación política con los griegos de “más allá del mar”. Estas misiones para comenzar a entablar negociaciones y acuerdos políticos tuvieron éxito inicialmente en la mayoría de las *póleis* de la región central⁴. Junto con estas, ciudades importantes como Argos y Tebas aceptaron el ofrecimiento realizado por parte del Gran Rey de enviar tierra y agua. Este símbolo, que la tradición griega representó como un signo de sumisión total al Gran Rey (Gómez Espelosín 2013: 182), desde la óptica de los mecanismos diplomáticos aqueménidas (Rung 2008, Kuhrt 1988) representaba la incorporación al imperio a través de un acuerdo de amistad (*xenía*) con el monarca.

Inicialmente la diplomacia persa funcionó como un instrumento para alcanzar acuerdos políticos con diversas *póleis* que veían en esta alianza no una forma de “sumisión total” sino la garantía de contar con un poderoso aliado frente a los proyectos hegemónicos de Esparta y Atenas (Gómez Espelosín 2013: 182). La rivalidades y tensiones locales jugaron un papel importante para que Argos y Tebas se acercaran a los persas buscando ayuda y protección frente a los conflictos fronterizos que tenían con Esparta y Atenas respectivamente. En ese marco de transición del siglo VI al V, que implicó el fin de las tiranías y una creciente conflictividad política *inter* e *intra póleis*, un importante número de exiliados políticos comenzaron a buscar, en la corte del Rey, un apoyo para regresar al mundo heleno (Gómez Espelosín 2013: 185-186)⁵.

Esta primera revisión del proceso de intervención del imperio persa antes de las guerras médicas muestra que la conflictividad interna en el mundo helénico habilitaba la presencia persa como un nuevo actor político con potencial de intervenir en favor de las *póleis* a las que había ofrecido

⁴Las *póleis* de la región central (locrios y tesalios) y Tebas y Argos, quien se declaró neutral, se unieron a la propuesta del Rey contra la liga Helénica comandada por Esparta y Atenas.

⁵Desde los nombres prominentes de Temístocles y Pausanias se pueden sumar el tirano ateniense Hippias, el rey espartano Demarato, Gorgo rey de Salamina (Chipre), Escites el tirano de Zancle o Histero tiranos de Samos entre otros tantos nombres.

amistad⁶. La propaganda ateniense aprovechó los errores estratégicos de Jerjes durante la invasión a la Hélade (Cawckwell 2005: 105) que condujeron a su derrota, para construir una narrativa en beneficio de su propio proyecto expansivo (Cadete del Olmo 2011: 126). Se representó esta contienda como una lucha por la libertad entre griegos y persas que trascendía en el tiempo (Cardete del Olmo 2011: 130) y ponía en segundo plano la posibilidad de analizar esta guerra como resultado de la intervención persa en los arraigados conflictos inter helénicos. Las embajadas persas enviadas a Atenas luego de Maratón y en el transcurso de la guerra señalan que el Rey buscaba incorporar a la ciudad, junto con las otras póleis que habían acordado la entrega de tierra y agua, bajo los mismos mecanismos diplomáticos que venía empleando en la región (Hdt.8.140.1-4a). Esto plantea que, aún en el marco de este conflicto, existían simpatías persas al interior de Atenas que el embajador buscaba aprovechar en su favor (Ruberto 2010: 18-19) para alcanzar un acuerdo con la ciudad que finalizara la contienda.

En un contexto en donde los sistemas políticos de las poleis aún eran restringidos, las alianzas de una pequeña élite gobernante, a través de un acuerdo personal con el Gran Rey, podía afectar a la totalidad de la ciudad. Los mecanismos de *xenia* y *proxenia* (Beckman 2017: 224-226; Iriarte 2007: 205)⁷ que utilizaban las grandes familias de las póleis griegas pudo ser un mecanismo para entablar vínculos de amistad con el Gran Rey. Contrario al enfoque de Mitchel (2002: 131), que las ve como prácticas contrapuestas, estas relaciones basadas en la acción ritual de la entrega de regalos, muy común en el mundo heleno (Gygax 2008: 115) se articuló con la propia práctica que poseía el imperio persa (Ellis 2021: 79-80) centrada en la figura del Rey. Este tipo de acuerdos, que en parte recuerdan a los edictos asirios que brindaban protección (Beckman 2017: 222), en el terreno político concreto fueron un instrumento de intervención que el imperio persa desplegó sobre la Grecia Continental.

Aunque la aplicación de dichos acuerdos formalmente se vio interrumpida por la frontera militar que impuso Atenas sobre el imperio persa en torno al Egeo, no pudo cortar con los vínculos políticos que había construido en

⁶*xenia*

⁷La *xenia* se vinculaba a las reglas de la hospitalidad y la práctica de regalos, pero en función de la concreción de vínculos políticos entre familias aristocráticas durante el periodo arcaico. La *proxenia* es una forma derivada de esta primera que se institucionalizó durante el periodo clásico, principalmente en Atenas y centraba la construcción de lazos entre ciudades y se encontraba fuertemente vinculada a las actividades diplomáticas (Iriarte 2007).

la región continental (Gómez Espelosín 2013: 188). Atenas logró frenar el avance persa pero no pudo evitar que este dejara instalado un tejido de relaciones políticas que podía ser un instrumento de presión para hostigar su proyecto hegemónico naval. Un caso concreto es el registro de la embajada de Argos a la corte del Rey en donde sus delegados consultaron al Rey si aún continuaba vigente su acuerdo de amistad (Waters 2007: 333) contraído antes de las guerras médicas (Hdt.7.151).

Las embajadas persas a las póleis continentales se interrumpieron transitoriamente, sin embargo, un conjunto destacado de importantes políticos exiliados buscaron asilo y trabajo bajo el monarca persa. Su presencia implicaba que el Rey contaba con líderes políticos de aquellas facciones que se encontraban en contienda con Esparta y principalmente Atenas. El ejemplo más importante es el de Pausanias o Temístocles quienes siendo previamente enemigos de Jerjes y considerados “libertadores de la Hélade” no dudaron en pedir apoyo a los persas para lograr protección política (Tuc. I, 128 y I, 137, 3-4). En torno al vínculo de Temístocles con el Rey es posible que este refleje una definición política del sector democrático de Atenas de mantener vigentes vínculos con el monarca, aun después del conflicto, en caso de que necesitaran su ayuda frente a Esparta (Lombardi 2008: 11-12).

Cuestión que demuestra que la versión ateniense de las guerras médicas, como derrota total del persa, oculta que, tras este fracaso militar, el imperio continuó con su política de intervención a través de vínculos personales. El hecho que, inmediatamente después de terminado el conflicto, Jerjes intentara una alianza con Pausanias (Gómez Espelosín 2013: 187), apoyando su instalación en Bizancio, plantea dos cuestiones. Por un lado, buscaba entablar una relación de amistad con Esparta a través de uno de sus monarcas que necesitaba apoyo externo frente a rivalidades internas. Por otra parte, muestra una continuidad con la política de *xenía* empleada antes del conflicto bélico, como si todo fuera parte de la misma estrategia. Con lo cual, desde la óptica persa, probablemente la derrota bélica en la Hélade se encontraba a la altura de un traspí sufrido como el de Tracia con Diario I y no la catastrófica derrota que magnificaron Esquilo y Heródoto años después (Ruberto 2012: 311).

2.2 La primera paz del Rey

Posteriormente a los acontecimientos de la invasión persa, Atenas continuó la contienda desplegándose en el ámbito del Egeo y el Mediterráneo Oriental.

La primera etapa de la guerra naval (478-465) se concentró en torno al Egeo y fue un claro triunfo de Atenas que logró quitarle al imperio persa todas sus posesiones en esta área y conformar una verdadera frontera militar. La segunda etapa, que implicó una radicalización de la política naval ateniense, fue favorable al rey. Los atenienses sufrieron una catastrófica derrota naval en Egipto (Kahn 2008: 437-438) y terminaron retirándose de Chipre (450) al no poder sostener esta plaza (450). A pesar del repliegue ateniense del Mediterráneo Oriental se interpretó la campaña sobre la isla como una acción victoriosa que desencadenó en la concreción de la “paz de Calias” (449) (Badian 1987).

En torno a este controvertido acuerdo (Kuhrt 2001: 226) se fundó la noción de un contundente triunfo naval de Atenas sobre el imperio persa al aceptar el Rey un tratado que delimitaba sus pretensiones egeas y aseguraba la libertad de la Hélade. Sin embargo, este enunciado puede sostenerse si se acepta el registro tardío en cinco siglos de Diodoro Sículo (12.4.4-6) quien presenta el cuerpo del acuerdo frente al silencio de Heródoto y Tucídides que no mencionan nada sobre dicho acuerdo. Por otra parte, tampoco se encuentra la evidencia de ningún registro epigráfico heleno u otra mención contemporánea del mismo hasta el siglo IV. Por ello, no puede comprobarse la existencia de este acuerdo formal con los términos que señala Diodoro (Schrader García 1975: 20-30) ya que no se conocen menciones a este acuerdo en el siglo V a.C. Sin embargo, luego del conflicto de Chipre no hay registro de nuevas contiendas entre Atenas y el imperio persa y en parte puede deberse a los conflictos internos que Atenas afrontaba en ese tiempo en la Hélade (Briant 2002: 591).

Contrario a las fuentes griegas, puede apreciarse que las inscripciones reales de Jerjes y Artajerjes I seguían representando a los griegos de “más allá del mar” (*tyaiy paradraya* XPh § 3, 23-24.) (Kent 1950) dentro de sus dominios (Ruberto 2012: 301) luego de las guerras médicas. Esto representa claramente un recurso propagandístico persa que servía para reforzar la figura de un monarca a la altura de sus predecesores conquistadores cuando, en concreto habían perdido el control de Egeo frente a Atenas. Sin embargo, esta representación epigráfica tenía cierto sustento real porque a pesar de la derrota militar en la Hélade continental y el Egeo, el Rey sostenía aun en el litoral asiático vínculos con algunas póleis que habían recibido el envío de sus regalos (Briant 2002: 562). El monarca aqueménida contaba aún con un importante número de aliados en las familias filopersas que se encontraban en toda la Hélade, incluida Atenas, con lo cual no había perdido toda su presencia en la región (Gómez Espelósín 2013: 192).

A través de esta contraposición de las fuentes existentes se aprecia que desde la cosmovisión política aqueménida no hubiera sido posible alcanzar un tratado bajo los términos que plantea Diodoro (Briant [1982] 2002: 580). Un acuerdo bajo las características señaladas por este historiador implicaría que el Rey aceptara a Atenas como un par político, cuando desde su óptica representaba un agente en rebelión. Los atenienses habían aceptado tierra y agua (Hdt 5.73) pero luego de participar del incendio de Sardes, rechazaron el regreso de Hippias (Hdt.5.73) (Rung 2015b: 259-61) y desafiaron el poder del Rey en sus dominios. Desde su impronta ideológica tanto Atenas, en estado de rebelión, como los griegos de Asia (*yaunas*), y de “más allá del mar”, (*tyaiy paradraya* XPh § 3, 23–24.) (Rung 2015b: 259) habían realizado un acuerdo de lealtad que los incorporaba al dominio aqueménida.

Frente a las miradas en espejo de ambos oponentes para el mismo acontecimiento político (Ruberto 2012: 309) se propone un criterio que permite articular estos enfoques contradictorios. En ese contexto es posible que se realizaran diversas embajadas a la corte del Rey (Hdt. 7.151) durante el proceso de guerra naval (479-449) (Hyland 2018:16) y se ha debatido si pudieron realizarse acuerdos previos (Cawckwell 2005: 281). Esta actividad diplomática abre la posibilidad de pensar en algún tipo de acuerdo que se haya dado bajo parámetros distintos a los que señala la tardía versión de la paz de Calias. En caso de que se hubiera realizado un acuerdo en la corte aqueménida bajo sus protocolos, la presencia ateniense podría ser interpretada como su reconocimiento de la autoridad y superioridad política del Rey (Hyland 2018: 31)

Siguiendo este razonamiento, el soberano podía argumentar que otorgaba a Atenas, como ya lo había hecho con Temístocles y otros griegos, la administración de un territorio bajo su dominio. Como contracara, los atenienses pudieron presentar este acuerdo en la corte del monarca persa como la aceptación de este de la superioridad naval ateniense y su rol hegemónico en la zona. Este análisis implica que ambas partes pudieron realizar su propia interpretación, de un hecho que implicaba un empate táctico. Desde el enfoque persa, el Rey podía mostrarse victorioso, como sus antecesores, frente a una Atenas rebelde que se presentaba ante la corte a pedir por el fin de la contienda (Hyland 2018: 32-33). Por su parte, para la ciudad griega significaba presentarse triunfal con una guerra contra el bárbaro a la que finalmente había puesto fin cuando este aceptó su superioridad naval (Briant 2002: 535–536).

Este cese de hostilidades otorgaría al imperio persa un conjunto de ventajas estratégicas (Briant 2002: 458–459) para desgastar a su oponente

sin realizar una costosa confrontación directa. Le brindaría la posibilidad de poder estabilizar su zona de frontera al evitar el constante hostigamiento militar, obligando a Atenas a concentrar su impronta naval al interior de la liga que comandaba. Situación que comenzaría progresivamente a poner en cuestión el rol de protector del mundo heleno, ante una amenaza persa que había caducado con este acuerdo, comenzando a ser vista como una póleis que oprimía a sus propios aliados. Ante este proceso de desgaste que se iniciaba en esta suerte de guerra fría (Eddy 1973) el imperio aqueménida, a través de sus sátrapas en Anatolia, logró reestablecer aquellos vínculos políticos que poseía en la región Jonia con familias opuestas a la presencia de Atenas. Este posible acuerdo político, que Briant señala como una “primera paz del Rey” (Briant 2002: 580), permitiría que el imperio persa pudiera reestablecer su estrategia de intervención tradicional en el mundo helénico.

Desde el imaginario ateniense, la inacción bélica del Rey sobre el Egeo se presentaba como un símbolo de debilidad y cobardía por no poder realizar una contraofensiva militar que le permitiera recuperar el Egeo a través de la guerra. Esta imagen, sostenida en una mirada concentrada en un conjunto de acciones militares favorables para Atenas, sostuvo la idea de un triunfo total sobre un imperio persa inoperante para la guerra. Incapaz de someter a los griegos a la esclavitud e imponerles el gobierno de una nueva satrapía “más allá del mar” al ser derrotados en las guerras médicas y terminar claudicando una “paz egea”.

Frente a esta concepción griega que se hizo carne en la historiografía tradicional, la invasión a la Hélade continental fue un hecho excepcional de la política persa y no la regla para encarar un proceso de incorporación de una región fronteriza como esta (Briant 2002: 591). Detrás de este traspié bélico (Cawckwell 2005: 112) se encuentra una intermitente pero prolongada estrategia de intervención a través de vínculos políticos de amistad (*xeníá*) y relaciones políticas diplomáticas. La misma, fue acorde a una región que, a través de este tipo de dispositivos políticos, el imperio persa finalmente logró intervenir en el mundo heleno cuando tuvo condiciones más favorables en el marco de la guerra jonia (411 a.C.).

3 Conclusión

Lo expuesto sostiene que el impacto de las guerras médicas sigue operando como un obstáculo para pensar de forma más integral y procesual el desarrollo de las relaciones inter-estatales entre el mundo heleno y el persa.

Detrás del mito de una “paz egea” como consecuencia de la derrota militar persa, la revisión realizada muestra un accionar muy racional por parte del imperio aqueménida para enfrentar una etapa de transitorio repliegue territorial. A través de la diplomacia y los acuerdos políticos de amistad (*xenía*) se construyeron vínculos políticos, que podían sostenerse más allá de los avatares bélicos, y se afincaron en los disensos internos del mundo heleno. Esta estrategia, lejos de ser parte de una impericia militar, implicó una forma racional de utilizar los recursos políticos disponibles para garantizar presencia en un área periférica difícil de sostener a través del control directo. Una experiencia histórica que siempre se analiza de forma centralizada en las acciones bélicas de Atenas y el devenir del mundo helénico, pero no desde el lugar del imperio persa que era la potencia política central de su tiempo. Para el poder aqueménida, el mundo heleno era una región de frontera en la que intervino a través de la combinatoria de diversas estrategias como lo hizo en otras regiones fronterizas de su imperio. Sin embargo, la mirada helenocéntrica ha obstaculizado la posibilidad de lograr un enfoque más integral para pensar al mundo helénico como región fronteriza del Antiguo Próximo Oriente, quedando pendiente profundizar más aun “la versión persa de la Historia”.

Bibliografía

ALLEN, Lindsay (2005) *The Persian Empire*. Chicago: The University of Chicago Press.

ASHERI, David (1983) “Fra ellenismo e iranismo : il caso di Xanthos fra il V e IV sec. a. C.”, en: *Modes de contacts et processus de transformation dans les sociétés anciennes. Actes du colloque de Cortone (24-30 mai 1981)*. Rome: École Française de Rome, pp. 485-502.

BADIAN, Ernst (1987) “The Peace of Callias”, *Journal of hellenic studies* 107: 1-39.

BALCER, Jack (1995) *The Persian Conquest of the Greeks. 545-450 BC*. Konstanz: Universitäts verlag Konstanz.

BECKMAN, Daniel (2017) *The Use of Treaties in the Achaemenid Empire*. Tesis Doctoral. Los Angeles: University of California. Disponible en: <https://escholarship.org/uc/item/0bh180f4>.

BENGSTON, Hermann (1965 [1997]) *Griegos y persas. El mundo mediterráneo en la Edad Antigua*. Vol 1. Buenos Aires-México: Siglo XXI.

BOARDMAN, John (1977) "The Parthenon Frieze-Another View", en: Hockman, U. y Krug, A. (eds.) *Festschrift für Frank Brommer*. Mainz-Rhein: Verlag Philipp Von Zabern, pp. 39-49.

BRIANT, Pierre (2002 [1982]) *From Cyrus to Alexander A History of the Persian Empire*. Winona Lake: Eisenbrauns.

BRIANT, Pierre (1982) *Rois, Tributs Et Paysans. Etudes Sur Les Formations Tributaires Du Moyen-Orient Ancien*. Besançon : Université de Franche-Comté.

BROSIUS, Maria (2006) *The Persians. An Introduction*. Londres: Routledge

BROSIUS, Maria (2012) "Persian Diplomacy between 'Pax Persica' and 'Zero-Tolerance'", en: Wilker, J. (ed) *Maintaining Peace and Interstate Stability in Archaic and Classical Greece*. Mainz: Verlag Antike, pp. 150-64.

CARDETE DEL OLMO, María Cruz (2011) "El valor de la propaganda en la construcción del enemigo. Atenas y las guerras médicas", en: Cortés Copete, J. M. (ed.) *Grecia ante los imperios. V reunión de historiadores del mundo griego*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 119-131.

CAMERON, George (1948) *Persepolis Treasury Tablets*. Chicago: University of Chicago Press.

CAWCKWELL. George (2005) *The Greek Wars. The Failure of Persia*. Oxford: University Press.

DANDAMAEV, Muhammad (1989) *A Political History of the Achaemenid Empire*. Leiden: Brill.

DUSINBERRE, Elspeth (2003) *Aspects of Empire in Achaemenid Sardis*. Cambridge: Cambridge University Press.

EDDY, Samuel (1973) "The Cold War between Athens and Persia, 448-412 B.C", *Classical Philology* 68 (4): 241-258.

ELLIS, Samuel (2021) "Greek Conceptualizations of Persian Traditions: Gift-Giving and Friendship in The Persian Empire", *The Classical Quarterly* 71 (1): 77-88.

GARCÍA SÁNCHEZ, Manel (2009) *El gran rey de Persia: Formas de Representación de la alteridad persa en el imaginario persa*. Barcelona: Edicions Universitat Barcelona.

GARRISON, Mark y COOL ROOT, Margaret (2001) *Seals on the Persepolis Fortification Tablets. Vol. 1: Images of Heroic Encounter*. Chicago: University of Chicago Press.

GEORGES, Pericles (1994) *Barbarian Asian and Greek Experience. From the Archaic Period to the Age of Xenophon*. London: The Johns Hopkins Press.

GÓMEZ ESPELOSÍN, Javier (2013) *Memorias perdidas: Grecia y El Mundo oriental*. Madrid: Akal.

GYGAX, Marc (2007) "El intercambio de dones en el mundo griego: reciprocidad, imprecisión, equivalencia y desequilibrio", *Gerión* 25 (1): 111-126.

HAUBOLD, Johannes (2012) "The Achaemenid Empire and the Sea", *Mediterranean Historical Review* 27: 5-24. DOI: <https://doi.org/10.1080/09518967.2012.669149>.

HALL, Edith (1989) *Inventing the Barbarian. Greek self-Definition through Tragedy*. Oxford: Clarendon Press.

HALLOCK, Richard T. (1968) *The Persepolis Fortification Tablets*. Chicago: Chicago University Press.

HARRISON, Thomas (2011) *Writing Ancient Persia*. Londres: Bristol Classical Press.

HARRISON, Thomas (ed.) (2002) *Greeks and Barbarians*. Edinburgo: Edinburgh University Press.

HYLAND, John (2018) *Persian Interventions: The Achaemenid Empire, Athens, and Sparta, 450-386 BCE*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

IRIARTE, Ana, (2007) “La institución de la Xenía: pactos y acogidas en la antigua Grecia”, *Gerión* 1 Extra: 197-206.

KAHN, Dan’el (2008) “Inaros’ Rebellion Against Artaxerxes and the Athenian Disaster in Egypt”, *Classical Quarterly* 58 (2): 424-440.

KHALKHALI, Nazila (2011) *Les Inscriptions de la Perse Achéménide et Leurs Traductions*. Tesis. Université d’Ottawa. Disponible en: https://ruor.uottawa.ca/bitstream/10393/20041/3/Khalkhali_Nazila_2011_the_se.pdf.

KHATCHADOURIAN, Lori (2016) *Imperial Matter: Ancient Persia and the Archaeology of Empires*. Berkeley: University of California Press.

KUHRT, Amélie (2001) *El Oriente Próximo en la Antigüedad (3000-330 a.C.)*. Vol. II. Barcelona: Crítica.

KUHRT, Amélie (1983) “The Cyrus Cylinder and Achaemenid Imperial Policy”. *Journal for the Study of the Old Testament* 8: 83–97.

KUHRT, Amélie (1988) “Earth and Water”, en: Kuhrt, A. y Sancisi-Weerdenburg, H. (eds.) *Achaemenid History*. Vol. III. Leiden: Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten, pp. 87-99.

KURHT, Amélie (2017) *A corpus of Sources from the Achaemenid Period*. Londres y Nueva York: Routledge.

SANCISI-WEERDENBURG, Heleen y KUHRT, Amélie (1987) (eds.) *The Greek Sources. Proceedings of The Groningen 1984 Achaemenid History Workshop*. Achaemenid History II. Leiden: Nederlands Instituut Voor Het Nabije Oosten.

LECOQ, Pierre (1997) *Les inscriptions de la Perse achéménide*. Paris: Gallimard.

LEWIS, David M. (1977) *Sparta and Persia*. Leiden: Brill.

LIVERANI, Mario (1995) *El Antiguo Oriente. Historia sociedad y economía*. Barcelona: Crítica.

LIANERI, Alexandra (2007) "The Persian Wars as the "Origin" of Historiography. Ancient and Modern Orientalism, in George Grote's History of Greece", en: Hall, E. (ed.) *Cultural Responses to the Persian Wars. Antiquity to the Third Millennium*. Oxford: Oxford University Press, pp.331-353

LINCOLN, Bruce (2008) "The Role of Religion in the Achaemenian imperialism", en: Brisch, N. (ed.) *Religion and Power. Divine Kingship in the Ancient World and Beyond*. Chicago: Chicago University Press, pp. 221-242.

LLEWELLYN-JONES, Lloyd (2013) *King and Court in Ancient Persia 559 to 331, BCE*. Edimburgo: Edinburgh University Press.

LOMBARDI, Michela, (2008) "Dario e Maratona NE I Persiani de Eschilo: Le Ragioni di un quasi silenzio", *Athenaeum* 2: 481-497.

MILLER, Margaret C. (1997) *Athens and Persia in the Fifth Century B.C.: A Study in Cultural Receptivity*. Cambridge: Cambridge University Press.

MILLER, Margaret C. (2006) "Orientalism and Ornamentalism: Athenian Reactions to Achaemenid Persia", *The Journal of the Sidney University Arts Association* 28: 117-146.

MITCHELL, Lynette (2002) *Greeks bearing gifts. The Public use of Private Relationships in the Greek World, 435-323 BC*. Cambridge: Cambridge University Press.

OLMSTEAD, Albert T. (1948) *History of the Persian Empire*. Chicago: The University of Chicago.

PFOH, Emanuel (2013) "Revisitando el mito del despotismo oriental: Por una antropología política crítica de Medio Oriente", *ANMO: África del Norte y Medio Oriente* 2 (2-3): 108-127.

RAUBITSCHKE, Antony E. (1964) "The Treaties between Persia and Athens", *GRBS* 5: 151-159.

ROLLINGER, Robert et ali. (eds.) (2020) *Short-Term Empires in World History*. Wiesbaden: Springer.

ROOT, Margaret C. (2007) “Reading Persepolis in Greek: Gifts of the Yauna”, en: Tuplin, C. (ed.) *Persian Responses: Political and Cultural Interaction with(in) the Achaemenid Empire*. Swansea: Classical Press of Wales, pp. 177-225.

ROOT, Margaret C. (1979) *The King and Kingship in Achaemenid Art. Essays in the Creation of an Iconography of Empire*. Leiden: Brill.

RUBERTO, Antonella (2010) “Il demos, gli aristocratici e i Persiani. Il rapporto con la Persia nella politica ateniese dal 507 al 479 a. C.”, *Historia: Zeitschrift für alte Geschichte* 59 (1):1-25

RUBERTO, Antonella (2012) “La vittoria di Serse en Grecia. Problemi, testimonianze, ipotesi”, *Klio* 94: 300-311

RUNG, Eduard (2008) “War, Peace and Diplomacy in Graeco-Persian Relations from the Sixth to the Fourth Century BC.”, en: de Souza, P. y France, J. (eds.) *War and Peace in Ancient and Medieval History*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 28-50.

RUNG, Eduard (2015a) “The Language of the Achaemenid Imperial Diplomacy towards the Greeks: The Meaning of Earth and Water”, *Klio* 97 (2): 503-515.

RUNG, Eduard (2015b) “Athens and the Achaemenid Persian Empire in 508/7 BC: Prologue to the Conflict”, *Mediterranean Journal of Social Sciences* 6 (3): 257–62.

SANCISI-WEERDENBURG, Heleen (2001) “Yaunā by the Sea and Those across the Sea.”, en: Malkin, I. (ed.) *Ancient Perceptions of Greek Ethnicity*. Cambridge: Harvard University Press, pp. 323-346.

SANCISI-WEERDENBURG, Heleen (1999) “The Persian King and History”, en: Shuttleworth Kraus, C. (ed) *The Limits of Historiography: Genre and Narrative in Ancient Historical Texts*. Leiden: Brill, pp. 91-112.

SANCISI-WEERDENBURG, Heleen y KUHRT, Amélie (1987) (eds.) *The Greek Sources. Proceedings of The Groningen 1984 Achaemenid History Workshop*. Achaemenid History II.: Leiden. Nederlands Instituut Voor Het Nabije Oosten.

SARKHOSH CURTIS, Vesta y STEWART, Sarah (2005) *Birth of the Persian Empire*. Londres: I.B. Tauris.

SCHRADER GARCÍA, Carlos (1981) “El mito de Maratón”, *Cuadernos de investigación: Historia* 7 (1-2): 18-33.

SCHRADER GARCÍA, Carlos (1975) “El decreto del Congreso y el fragmento 153 de Teopompo”, *Cuadernos de investigación filológica* 1 (1): 77-102.

SCHMID, Konrad (2007) “The Persian Imperial Authorization as Historical Problem and as Biblical Construct: A Plea for Differentiations in the Current Debate”, en: Knoppers, G. and Levinson, B. (eds.) *The Pentateuch as Torah: New Models for Understanding Its Promulgation and Acceptance*. Winona Lake: Eisenbrauns, pp. 22-38.

SYKES, Percy (1915 [2004]) *History of Persia*. Vol.1. Londres-Nueva York: Routledge.

TUPLIN, Christopher (2007) (ed.) *Persian Responses: Political and Cultural Interaction within the Achaemenid Empire*. Swansea: Classical Press of Wales

WATERS, Matt (2014a) *Ancient Persia: A Concise History of the Achaemenid Empire, 550-330 B.C.E.* Cambridge: Cambridge University Press.

WATERS, Matt (2014b) “Earth, Water, and Friendship with the King: Argos and Persia in the Mid-Fifth Century”, en: Kozuh, M. et al (eds.) *Extraction and Control: Studies in Honor of Matthew W. Stolper*. Chicago: Oriental Institute, pp. 331-336.

WIESEHÖFER, Josef (2009) “The Achaemenid Empire”, en: Morris, I. y Scheidel, W. (eds) *The Dynamics of Ancient Empires: State Power from Assyria to Byzantium*. Oxford: Oxford University Press, pp. 66-98.

WOODS, Christopher et al (2014) “Matthew W. Stolper”, en: Kozuh, M. et al (eds.) *Extraction and Control: Studies in Honor of Matthew W. Stolper*. Chicago. Oriental Institute, pp. viii-xvi.

Fuentes con comentarios

HERÓDOTO (2001) *Los Nueve Libros de la Historia*. Madrid: Gredos.

ROLAND, Kent (1950) *Old Persian. Grammar. Texts Lexicon*. New Haven: American Oriental Society.

GODLEY, Alfred D. (1920 [1969]) *Herodotus. Histories*. Cambridge: Loeb Classical Library.

HUDE, Karl (1908 [1958]) *Herodoti Historiae*. Vol I: Books 1-IV. Londres: Oxford University Press.

HUDE, Karl (1908 [1960]) *Herodoti Historiae*. Vol I: Books V-VIII. Londres: Oxford University Press.

SKJÆRVØ, P. Oktor (2020) *An Introduction to Old Persian*. Disponible en: https://www.academia.edu/72410563/Old_Persian_Primer.